

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 10 DE ENERO DE 1909

NUM. 685



## LA ÚLTIMA FRASE DE MAURA

GEDEÓN ENFERMERO.—Señor doctor, dicen los enfermos que no quieren quinina; que á usted es á quien le hace falta desde que le ha entrado la fiebre de aprobar á todo trance la ley de Administración local...



# CEDERÓN

OFICINA CENTRAL  
SEVILLA, 12 Y 14  
DIRECCIÓN:  
SERRANO 55  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**  
—  
SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**  
Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

## GENTE MENUDA



PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS

PUEDE HACERSE EL MEJOR REGALO  
A LOS NIÑOS

COMPRANDELES UN NUMERO DE  
**GENTE MENUDA**

INTERESANTES ARTICULOS

CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES  
PRECIOSOS GRABADOS

COMPRA USTED TODOS LOS DOMINGOS

**GENTE MENUDA**

10 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

# ¡Y UN JAMON!

es la máquina de escribir cartas y manifiestos más inoportuna que se conoce. Gran premio en la discusión de la ley del Terrorismo.

Pídase el nuevo catálogo contra Mendizábal y el BLOQUE al representante general, D. Joaquín Costa, en Graus.

# EN 2 DIAS

cortan de Real orden las Cápsulas La Cierva los flujos de la reventa y aumentan los precios de contaduría en los teatros. Váyase lo uno por lo otro. Consulta gratis para los revendedores en Gobernación.

# RETO MAURATZ

Rival que espera

Reto á las minorías parlamentarias que anuncian que el proyecto de Administración local no se aprobará.

# RETO MAURATZ

Sirva de convencimiento

Reto al bloque, que expende tintas liberales, á que las presente mejores que las tintas mauristas en clase y precio

# RETO MAURATZ

El autor y fabricante de las tintas mauristas las someterá al fallo de La Cierva para que puedan compararse con las que usó don Eugenio en París. La tinta maurista se conserva fresca por uno ó dos quinquenios. Expediciones á provincias con grandes descuentos solidarios.

La mejor agua de mesa liberal por carecer de microbios democráticos, según dictamen de todas las Academias, además de sus propiedades curativas para los nervios moretistas.

# AGUA DE AL-FINSOLARES

Gran premio después del discurso de Zaragoza. Rechácese en Madrid como falsificada toda botella monterista que no lleve en la etiqueta: Depósito, LOURIZAN.

# Domingos de Gedeón



Te echaron algo los Reyes, Gedeón?

—No, Calínez... ¡Y hubiera sido un milagro que de mí se acordaran en la clásica noche de su venida á la tierra!

—¿Un milagro? ¿Por qué?

—Porque... Voy á recordarte una vieja anécdota—ó anedocta, como dice Moret—que siempre

me hizo mucha gracia, y que es muy oportuna en este caso...

—Venga.

—«Sería un milagro que me tocara el premio gordo!»—exclamaba un señor en una reunión de aficionados á la Lotería. «¿Qué número llevas?»—le preguntó un su amigo.—«¿Yo? ¡Ninguno! ¡No juego...!» «Entonces, ¿cómo quieres que te toque?» «¡Pues por eso digo que sería un milagro...!» ¿Verdad que tiene gracia?

—¡No está mal...! Quiere decirse que tú..

—Si no puse mis botas al balcón, ¿cómo me las iban á llenar los Reyes?

—¡Mucho has cambiado, Gedeón...! ¡Ya no rindes tu acostumbrado homenaje á esas majestades que tanto te entusiasmaron siempre...! ¡Ya no confías en el poder de lo maravilloso...! ¡Te vas quedando sin ilusiones!

—¡No tanto, Calínez, no tanto...! Me quedan algunas, y también sigo creyendo en lo maravilloso, como buen español... Pero he jurado no volver á poner mis botas en el balcón, porque el año anterior me las quitaron.

—¡Ya me acuerdo...! Y ahora te diré que obraste como un sabio, al no exponer un nuevo par á la misma contingencia...

—Perdiendo se aprende, como dijo el otro.

—Es verdad; pero existen hombres contumaces é incautos en demasía, para quienes las pérdidas nada significan.

—¿Hay alusiones?

—No; lo digo en general.

—Pues cualquiera pensaría que lo dijiste por los liberales.

—¡Como tú quieras!

—Es que tus palabras les vienen como anillo al dedo en las presentes circunstancias... Perdieron la confianza del país por olvidarse de realizar en el Poder lo que prometían en la oposición, y siguen prometiendo todavía lo mismo que no cumplieron... ¿No comprenderán que nadie puede hacerles caso?

—Te refieres, naturalmente, á los liberales que aspiran á ser Gobierno.

—Claro; no á los verdaderos liberales, entre los que tú y yo y el perro nos contamos á Dios gracias. Ellos, ellos son los verdaderos culpables de una porción de cosas que aquí suceden y que pudieran evitarse á su tiempo...

—No te excites, Gedeón.

—¡No puedo menos de excitarme cuando

hablo de estas cosas...! ¿Pero cómo se atreverán á decir que la reacción nos ahoga, que el clericalismo avanza, etc., etc., los mismos que hicieron todo lo posible porque se fuera al diantre el modestísimo ensayo del breve Gabinete democrático?

—Dices bien; pero tampoco se comprende cómo éstos que fueron traicionados, se unen á los autores de la famosa crisis del papelito. Ni mucho menos que los republicanos se presten á hacerles el juego.

—¡A todos los absuelvo menos á esos liberales de boquilla...! Al fin y al cabo, los unos demostraron sus buenas intenciones, y los otros tienen aún bastante entusiasmo... ¡Pero aquéllos, aquéllos...!

—Estamos conformes. Ni á ti, ni á mí, ni al perro, por de contado, nos inspiran la menor confianza... Exactamente lo mismo les sucede á Costa y á Unamuno. ¡Mira tú por dónde hemos venido á coincidir con dos eminencias! Gedeón, Gedeón... ¿si seremos también nosotros grandes hombres y no habremos reparado en ello?

—¡Mira, pues es posible...!

—Lo indudable es que esa desconfianza la sienten los grandes y los chicos...

—Todo el mundo, es verdad, y hasta los mismos interesados...

—¡Hombre, eso ya me parece exagerar!

—No lo creas. Algunos liberales empiezan ya á sentirse asustados ante las consecuencias que puede traer, para el porvenir de su partido, la campaña bloquista, que tuvieron que elevar de tono para no disgustar á sus aliados...

—Es decir...

—Que así vienen á demostrarnos, una vez más, que no sienten ninguna de las frases gordas que á veces se les escapan.

—Y si no las sienten, ¿para qué las dicen?

—¡Ahí veras tú! ¡Misterios! Acaso se figuren que así se llega antes... ¡Y no se llega nunca!

—¿Y dices que van estando arrepentidos?

—¡Ya lo creo...! Como que no tendrá nada de particular que el bloque se disuelva cualquier día lo mismo que un terrón de azúcar.

—¡Será una campanada si sucede!

—Por lo pronto, los primeros espadas se niegan á lidiar más en provincias, como si hubieran firmado con *Machaquito* y Compañía...

—¡Ni que les fueran á soltar miuras!

—Y los que quedan disponibles, se disculpan como pueden para cesar en el apostolado... ¿No sabes el caso de Romanones?

—No.

—Pues el conde estaba designado para tomar parte en el mitin de Cuenca, pero no quiso ir. Se excusó como pudo y salió por la noche para Cartagena...

—Ni que hubieran ido á pedirle algo!

—No le pedían más que un discurso, pero contestó con la última parte de su apellido... ¡y al tren...! Lo saben los organizadores, y ¿qué dirás que han hecho, Calínez?

—¿Qué han hecho?

—¡Suspender el mitin hasta la semana

próxima! ¡Nada, que están decididos á que no les falte el discurso del batallador ex ministro!

—¿Qué situación tan comprometida la suya! ¡O se queda en Cartagena, ó tiene que entusiasmar á las masas de Cuenca...!

—¿No te parece el suceso muy edificante? Si hasta los que tienen que propagar la buena nueva huyen de la propaganda como de un peligro, ¿qué vamos á hacer los demás?

—¡Tienes razón!

—Y mientras los futuros salvadores de la patria se dedican á corrompernos las oraciones, el jefe del Gobierno toma sus medidas para meter la cabeza por la pared, como el aragonés del cuento...

—Supongo que la pared será el Parlamento, y la cabeza, el proyecto de Administración local.

—Has traducido la metáfora al lenguaje corriente, querido Calínez. Maura está dispuesto, en efecto, á que en esta nueva serie parlamentaria quedé aprobado, y en disposición de funcionar, ese monstruoso régimen que salió de su caletre, armado de todas armas, como Minerva de la cabeza de Júpiter.

—¿Y tú crees que lo conseguirá?

—Tengo mis dudas... ¡Le hemos visto tan decidido á sacar adelante cuanto se le ocurre y quedarse después en la estacada!

—Por eso te lo preguntó... Yo, si te he de ser franco, me figuro que tenemos Maura para poco tiempo.

—¿Para poco tiempo?

—Lo que te digo.

—¿En qué te fundas?

—¡Que sé yo...! ¡Es una especie de coronada!

—Eso no es una razón.

—En otros tiempos lo era ¡y con ella se gobernaba á veces!

—Pero no en balde cambian los tiempos, Calínez... Si no te fundas en algo más sólido.

—También, también

—¿Quiéres acabar? ¿En qué?

—Precisamente en esa su insistencia en cantar el trágala á las oposiciones... ¡Demasiado sabe él que si éstas quieren se tendrá que guardar el instrumento!

—Pero ¿y si no quieren...? No olvides, Calínez, que aquí anda todo al revés, ó patas arriba, si te parece la frase más apropiada... Yo he oído á los terribles luchadores de las minorías decir en privado que no hay gobernante como D. Antonio.

—¿Eso dicen?

—Como te lo cuento.

—¿Qué atrocidad!

—Y les parece bien todo lo que hace.

—¡Atiza!

—Así como suena... ¿Tendría algo de extraño que el mismo Maura se creyera en el caso de recomendar que le quitaran ahora mismo el Poder?

—¡Pero sería una paradoja!

—Pues de paradojas nos alimentamos... ¿Quiéres saber la última? En la Cárcel Modelo se ha suicidado un recluso, de vergüenza al verse detenido por robo... ¡Ya ves si la cosa es fuerte, Calínez...! ¡Ya ves dónde tenemos que admirar tan alto ejemplo!



## ROMANCE INCOHERENTE

Cesó la vida tranquila y, como es justo, al morir, la «cosa pública» vuelve por las calles de Madrid. La «cosa pública» es cosa que á nadie le hace feliz, mientras la cosa privada nos hace á todos tilín.

¡Cualquiera á primera vista se llegara á confundir, al no pensar que han pasado las Navidades por fin! Que hay los mismos atributos, la misma juerga infantil y los mismos individuos de la manada infeliz. Turrón de distintas clases, cascajo duro de abrir, figuras del Nacimiento, velitas de á duro el mil... Bien cebados, los mauristas vienen de nuevo á lucir sus ternos y su mutismo, su dependencia y su *chic*; y hay también buenos besugos, con ojo claro y gentil, con agallas y escamados para ayudarse á vivir... No es preciso citar nombres para evitarse un desliz, pues ya sabe todo el mundo lo que queremos decir... Advertamos que han pasado las Navidades al fin, por si alguien por las señales se llegara á confundir. Mirad en dos ó tres casas cierto trabajo febril, ciertas voces descompuestas y un confuso ir y venir... ¿Quiénes son esos señores y qué es lo que hacen allí, metiendo un ruido espantoso que no se puede sufrir? Sin duda son los cruzados de la causa del país, que, tras el breve silencio, se aprestan á combatir. Viendo los preparativos, contemplando su trajín, la respiración se corta, cesa el *cuore* de latir, porque da miedo que luchen con saña tan incivil y que rieguen con su sangre la planta del porvenir... Pero ¡oh dolor!, quien recuerde cómo las gastan aquí los terribles luchadores cuando anuncian un jollín, ante esos magnos arrestos se tendrá que sonreír, si acaso no les dedica su más burlesco mohín. Maura levanta su espada, Moret acude á reñir, toca el atambor don Pepe, Melquiades el añafil... ¡Lástima que á este comb para darnos que sentir, le falten voces robustas y le sobre el tarari...!

Cesó la vida tranquila como es justo, y al morir,

la «cosa pública» vuelve por las calles de Madrid... La «cosa pública» es cosa que á nadie le hace feliz, mientras la cosa privada nos hace á todos tilín



## GEDEON EN MESINA



Como lo oyen ustedes. Apenas tuvimos noticia de los terribles sucesos ocurridos en Italia, llamamos á nuestro compañero y le dijimos: —Es preciso hacer la maleta y partir con rumbo á Sicilia. Gedeón, al recibir el encargo de visitar la isla de los temblores, sintió ciertos ligeros temblores en las piernas; mas pronto se repuso, y comprendiendo el compromiso moral en que se



hallaba respecto al público, nos contestó, con las palabras del ángel:

—Pa luego es tarde...

Y el viaje quedó en principio acordado.

La alegría de nuestro amigo ante su próxima marcha era infinita. La idea de abandonar Madrid y de dejar, por lo tanto, de oír hablar de Titta Ruffo y del bloque de las izquierdas le enloquecía.

Por otro lado, su estancia en Mesina podía ser un éxito periodístico inmenso. Su orgullo de corresponsal se excitaba, y á punto estuvo de escapársenos sin hacer los necesarios preparativos.

En llevarlos á cabo hemos empleado casi toda la semana actual. Queríamos que el viaje de Gedeón fuese una nota emocionante. Y en ello pusimos el mayor empeño.

Al principio pensamos enviar á nuestro amigo á pie y sin dinero con objeto de que la *reclame* fuese más grande. Pero el futuro corresponsal nos contestó:

—No puede ser.

—¿Por qué?—hubimos de objetarle.—¿No está viajando por toda España el Sr. Moret á pie y sin programa...?

—Sí; pero ya veis el caso que le hacen. Además, mi viaje es imposible hacerle á pie, pues se trata de arribar á una isla.

—Eso es verdad.

—Y tan verdad. Como también es verdad que no se puede uno embarcar sin dinero y con rumbo hacia ninguna parte. Si no se lleva pasta, ¡valiente rumbo será el del tal viaje!

Nuestro amigo nos convenció; pero con objeto de conseguir que los gastos fuesen

menores, pensamos en pedirle el *kilométrico* al Sr. D. Melquiades Alvarez, que es actualmente la *fiera* de los caminos de hierro



Tampoco pudimos obtener esta ventaja. A D Melquiades ya no le quedan kilómetros. ¡Ha viajado tanto...! Nos ofreció el retrato que va en las tapas del *kilométrico*; pero no le quisimos, y eso que estaba allí el Sr. Alvarez tan elegante como de costumbre.

Fracasada esta primera tentativa, quisimos dar á nuestro corresponsal un *pase*, pero Gedeón se indignó al vernos frente á él con la muleta desplegada.

Convencidos de que tendríamos que pagar en la taquilla el billete, pasamos á ocuparnos de otras cosas.

De ropa andaba bien, afortunadamente, nuestro compañero. Sin embargo, nuestro deseo hubiese sido que se hubiese llevado á Italia un par de mantas de Palencia y la compañía dramática, también de Palencia (D. Ceferino). Gedeón se negó á entrambas cosas y nos pidió más dinero.

—¿Más dinero todavía?—dijimosle aterrados.

—Sí; pero no para mis gastos, sino para las víctimas de los temblores



—¡Caramba; tienes razón! Hoy todo el mundo se preocupa de *arbitrar recursos*, y sería de un gran efecto que te presentases en el lugar de la catástrofe repartiendo socorros.

—Naturaca. Y lo que voy á hacer ahora mismo es visitar al general Weyler, al conde de Romanones...

—No, no te molestes. Lo más práctico será abrir una suscripción pública.

—¿Abrir qué...? Ahora no se puede abrir nada. La Cierva cerraría en seguida la suscripción. Además, para eso no hay tiempo. Mejor será organizar algún espectáculo sorprendente.



SE PROHIBE HACER  
AGUAS  
*Sin cortadora*

### CUESTION HIDRÁULICA

Entre el canal y el casero  
por el agua hubo un conflicto...

Se arreglará, como siempre,  
¡pagándola el inquilino!

Y durante tres días hemos estado pensando qué espectáculo organizar que tuviese atractivos bastantes. Los programas de estas fiestas suelen ser siempre disparatados, y cuanto más disparatados más rendimientos producen. Fijos en esta idea, pensamos ofrecer una *función mixta*, en la que Titta Ruffo matase un miura y el *Bombita* cantase algo del *Barbero*; pero Titta nos dijo que él no mataba miuras, no porque fuese *de los que firmanon*, sino porque los tiene un miedo terrible, y el *Bombita* nos contestó que no cantaba, y que si hacía falta que cantase un torero que cantase el *Gallo*.

Desistimos, en vista de estas dificultades, de la función benéfica, y entregando a Gedeón algunas *liras* de nuestro parnaso particular, le enviamos á Barcelona en el expreso, y con mandato, *expreso* también, de no saludar á Cambó. En la capital del Condado esperaba á nuestro amigo un transporte de guerra cedido por el Gobierno español para transportar á nuestro ilustre jefe al fatídico Estrecho de Mesina.

Gedeón nos puso su primer telefonema desde Barcelona y en él nos daba cuenta de ciertos fenómenos sísmicos que había notado en aquel Gobierno civil. El Sr. Ossorio y

Gallardo está hace tiempo *temblando* que le releven, y estos temblores los notó *al pelo* nuestro corresponsal que es el primer sísmógrafo de España.

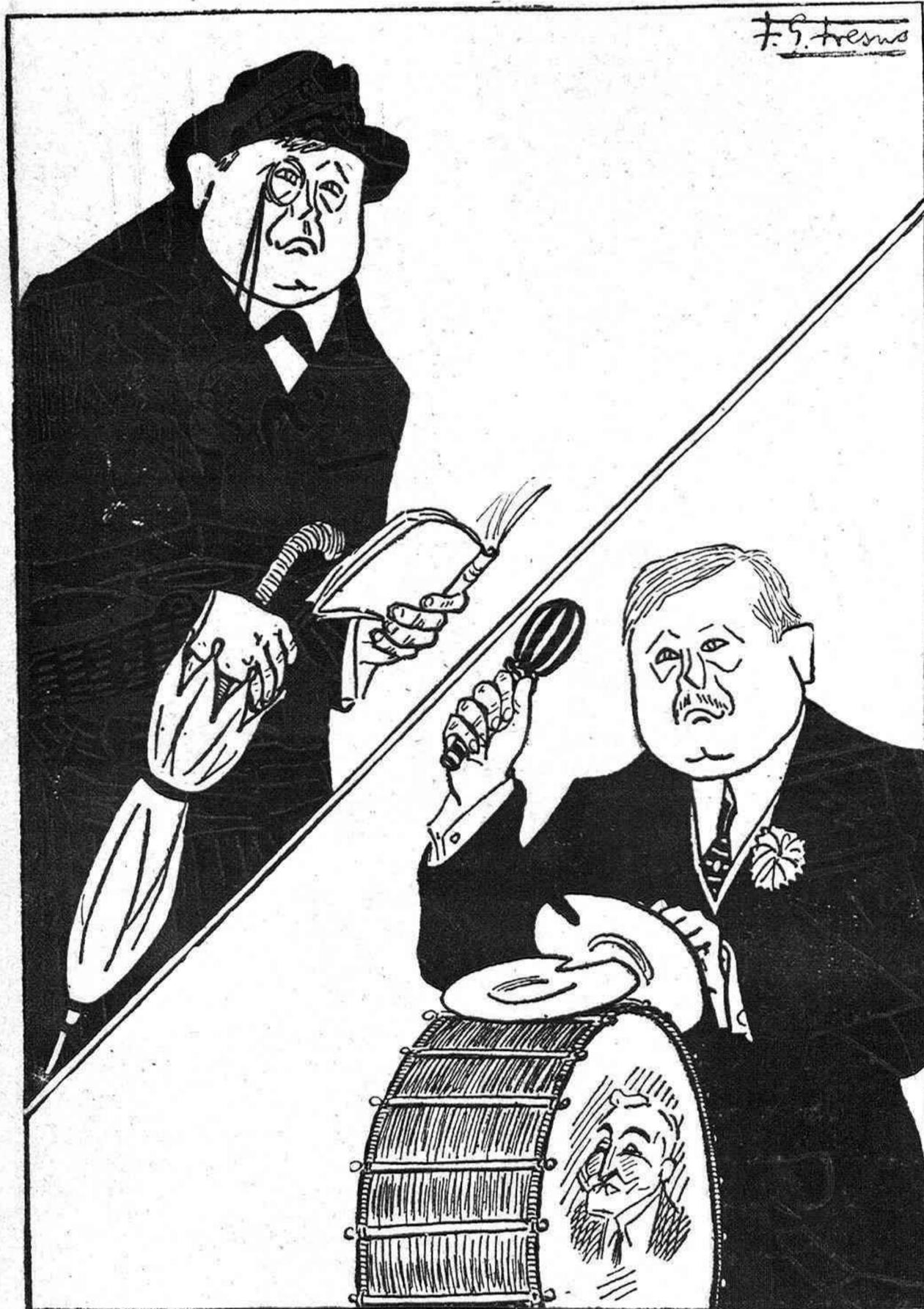
Ya embarcado, recibimos de Gedeón un radiograma, en el que nos saludaba *con cariño* y en el que nos manifestaba que en el momento de embarcar en el transporte de guerra había experimentado un verdadero transporte de alegría.

Después de este chiste *sin hilos* y sin gracia alguna, nuestro corresponsal enmudeció.

Por fin, ayer recibimos por medio de una paloma mensajera el siguiente despacho colombino.

«Mesina, 9, 4,37 de la tarde.—Acabo de llegar á este puerto. Os envío una paloma mensajera porque aquí no existe telégrafo. Hace dos horas desembarqué. Población no tiene nada que ver. Edificios pocos y nada

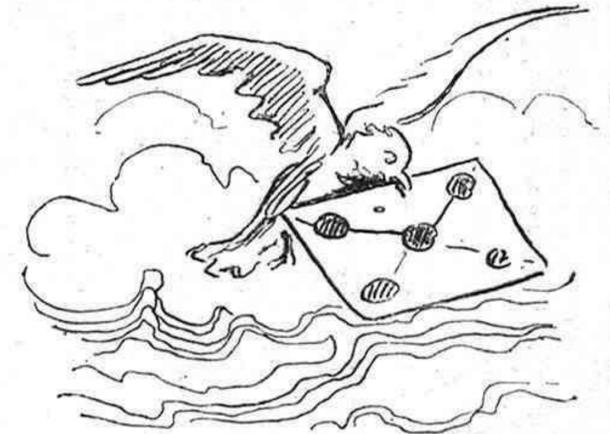
## NUESTRA GALERIA



AZORIN Y D. JOSE MARTINEZ RUIZ

Ahí va su caricatura sin pies y en dos dividida: porque así se nos figura que puede ser comprendida.

Quede aquí este testimonio de nuestra noble franqueza... ¡Das bombos á don Antonio! ¡No tienes pies... ni cabezal!



notables. Calles sucias y llenas de escombros. Busqué inútilmente hotel donde hospedarme. Tan sólo hallé tiple *superviviente*, que es realmente *súper*. Empecé reparto donativos. Acabé en seguida. Traía pocos. Vivo á bordo. Llevamos tres horas *sondeados*. Remitid *fondos*.—GEDEÓN.»

Leído el anterior despacho, respiramos tranquilos. Gedeón ha llegado á Mesina. Gedeón se encuentra á estas horas en el *estrecho*, y según sus dos últimas palabras, se encuentra también en la *estrechez*.

Esperamos que siga telegrafando hasta que se le acaben las palomas.

O hasta que le digamos que se vuelva á Madrid y se deje de temblores.



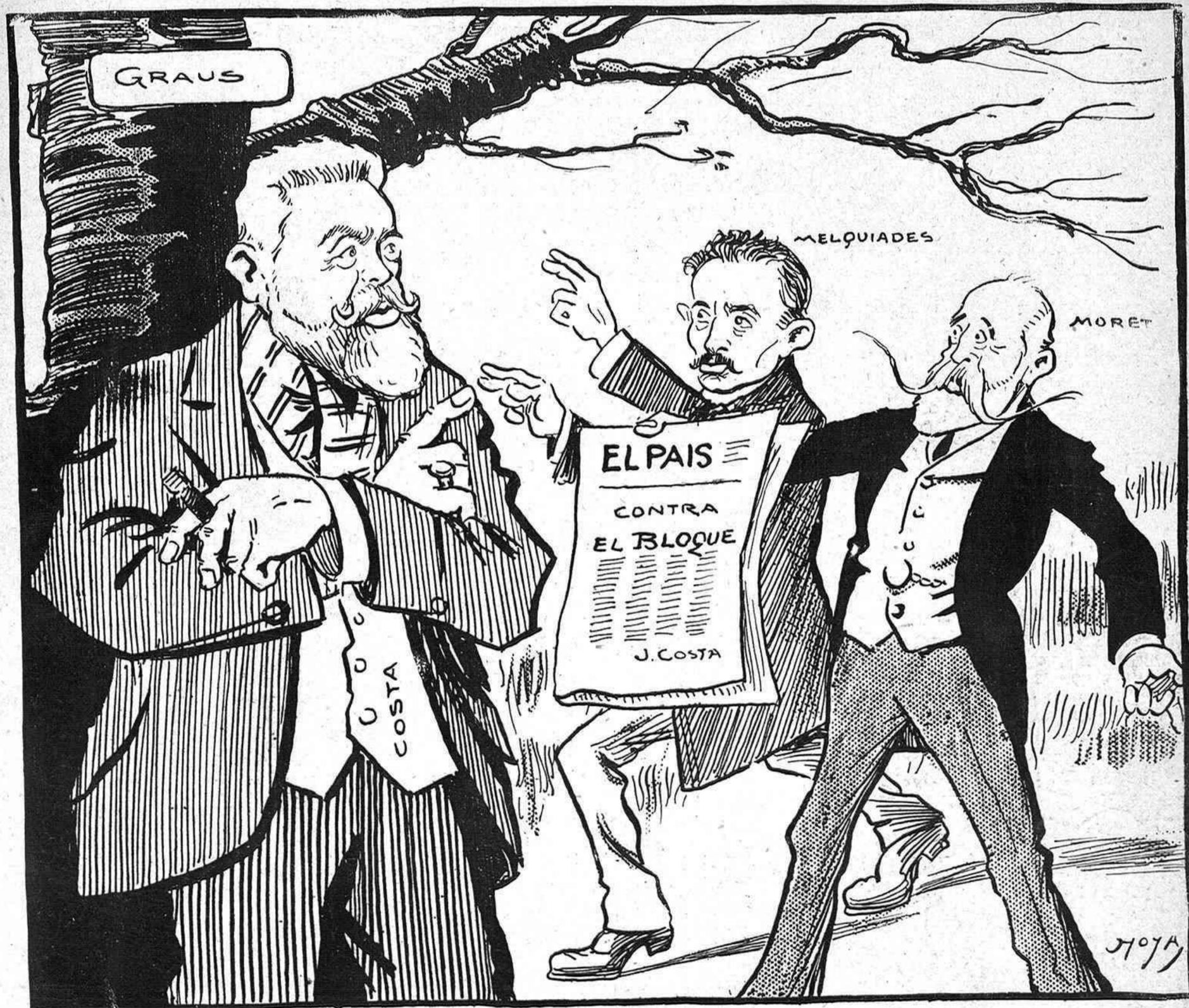
## DICCIONARIO GEDEÓNICO

ABUSAR.—Verbo que empezamos á ver justificado bajo el poder de D. Antonio, y en especial de La Cierva, su ángel exterminador.

ACÁ.—Adverbio convertido en nominativo, del pronombre personal en plural, cuando se trata de enumerar el público que asiste á ciertos espectáculos, sobre todo, á los dramas de «ideas». «La música y acá» se dice, aludiendo al sexteto y á los cuatro ó cinco inactuales que asisten á la representación.

ACACIA.—Arbol simbólico, cuyas hojas circularon bastante en los tiempos románticos. Hoy sólo se cita en algunos discursos de los propagandistas del bloque.

ACADEMIA.—Especie de Sociedad, que se reúne los jueves para velar por la pureza



### RECORDANDO AL CLASICO

—Costa, nos has dado un palo—con ese artículo ameno...—¡Te trajimos de hombre bueno (contra la ley del terrorismo) y ahora nos resultas malo! (porque te escamas de nosotros).

del léxico y consagrar á los neos que se presenten.

**ACADÉMICO.**—Perteneiente á la Academia. Dícese también del filósofo que sigue la escuela de Platón para acabar con ella, por aquello de que el que la sigue la mata.

**ACANTO.**—Consonante á llanto, encanto, etc., etc., empleado por los poetas nuevos á causa de su sabor helénico.

**ACAPARAR.**—La más excelsa virtud de D. Alejandro Pidal, que se le manifiesta en todo lo que le sale al paso.

**ACCIDENTAL.**—Adjetivo que se aplica á las cosas de este país, que, por lo mismo, se hacen eternas.

**ACCIONISTA.**—Personaje del coro trágico que se queda con todo lo substancioso. Usa-se, generalmente, en plural; pero abusa en singular, con permiso de la autoridad competente.

**ACEBO.**—Arbol silvestre, y orador de la mayoría, á cuya sombra no debemos ponernos. ¡El Señor nos libre!

**ACÉFALO.**—El partido liberal, aunque Moret crea lo contrario.

**ACEITE.**—Líquido característico entre nosotros, que tanto choca á los extranjeros cuando la huelen frito. Se usa en muchos guisos y como interjección.

**ACENTO.**—Lo que nos desagrada en los oradores solidarios cuando hablan en el Parlamento, estropeando á propósito el castellano.

**ACERA.**—Orilla de la calle destinada al público, hasta nuestros tiempos, en que sirve también para los automóviles.

**ACERTAR.**—Lo que consigue Maura constantemente, según Azorín y otros panegiristas.

**ACLIMATAR.**—Ideal del ministro de la Gobernación con respecto á sus sabias disposiciones. Claro es que lo logra; ¡pero hay que oír cómo le ponemos!

**ACÓLITO.**—Montero Ríos con relación á D. Segis, según Moret. D. Segis con relación á Montero Ríos, según D. Eugenio.

**ACOMPANAMIENTO.**—Lo forman todos los ministros, subsecretarios, gobernadores, senadores y diputados mauristas. Porque no están, precisamente, con el jefe: le acompañan.

**ACORAZADO.**—Dentro de poco podremos definir esta palabra. Sólo falta el informe técnico de la Junta técnica del ministro técnico, etc., etc. ¡En el tecnicismo nos encontraremos!

**ACUERDO.**—A lo que se llega generalmente entre oradores y enemigos cuando las cuestiones se ponen ininteligibles.

**ACUESTO.**—M. ant. *declive*. D. Segis ya sabemos que se acuesta del lado de Zaragoza (la última postura); D. Eugenio, en actitud decúbico-canónico-supina; D. Melquiades, de la derecha; D. José Canalejas, de la parte de los latifundios, y Maura se acuesta entre Comillas.

*Continuara.*

# La Caza



*¡ Noble pasión es la Caza  
que engrandece a las Naciones  
y que mejora la raza,  
salvo en ciertas excepciones !*

*Sport ayer estimado  
por ameno y saludable,  
ya es hoy Deporte sagrado  
y, además, inviolable.*

*¡ Feliz quien cruza de abrigo  
por este humano destierro  
sin mas Ley ni mas amigo  
que su escopeta y su perro !*

*¡ Y aun mas feliz el paciente  
que, por única alegría,  
pasa el tiempo con su gente  
de perpetua cacería !*

*Cazador, ni oigas consejos  
ni tus instintos suavices ;  
sigue matando conejos,  
y venados, y perdices....*

*¡ Se escapan muchas ?... ¡ No empece !  
Luego, al ajustar las cuentas,  
resultará, aun siendo Frece,  
que mataste Mil Frescientas.*

*¡ Vitor a los Cazadores  
diligentes y triunfales !...  
¡ Hacemos todos, Señores,  
a fin de ser "actuales".... !*

*Y al ponernos en campaña  
no nos deje en descubierto  
el Santo Patron de España....  
¡ el bendito San Huberto !*



## ¡OH, JOVEN QUE VAS BAILANDO!



RACIAS á Dios que han comenzado los bailes de máscaras, lo que equivale á decir que quedan abiertas las velaciones de segunda mano. Los calaveras incorregibles, los veteranos de la *juerga* son dichosos en cuanto Terpsícore tiende su alfombra en la Zarzuela. Los bailes de máscaras tienen un público constante, incondicional, adicto, que apenas se renueva.

Con muy pocas excepciones, vemos en los bailes á los mismos socios que cuando empezamos á pollear, cada día más aburridos, eso sí; pero ¡caramba! siempre en su puesto, siempre á la vanguardia del movimiento, más ó menos continuo, según las facultades de cada uno.

Con paciencia y constancia admirables, siguen acudiendo á estas bagatelas y entregando la chapa en el guardarropa.

Unos á otros se miran, se estudian, y al encontrarse, en substitución del sabio aviso de los cartujos, exclaman:

—¡Cómo pasan los años!

—¡Ya, ya, parece que fué ayer...!

Y como todos se conocen y allí no se puede engañar á nadie, el que se tiñe ó se cubre, ya que no con la pinta, porque no lo consiente La Cierva, por lo menos con un bien confeccionado bisoné, es denunciado inmediatamente á los cofrades que se mantienen en toda su pureza, vamos, sin aliarse con la Química.

Y del mujerío, no digamos.

Aunque con más habilidad para defenderse del tiempo, también, también amenaza inminente ruina.

Aquellas mujeres que nos iniciaron en los secretos de la habanera rotativa y del *scho-*

*tis* acariciador, se han puesto descaradamente gordas, se les ha redondeado de un modo insolente la barbilla y llevan en el pelo unos cuantos postizos como colchonetas.

Además, ya son formales; la que más y la que menos tiene ya un dirigible, vamos, un señor correcto, serio, que vive con ella en una paz burguesa indecente.

Pero, al fin y al cabo, una canilla al aire se la permiten, y, con permiso del señor correcto y etc., etc., se ponen un buen mantón, de propiedad, no alquilado como antes, y se van á dar una vueltecita por el baile para ver cómo está.

Y en el fondo de los palcos puede verse á las que en sus buenos tiempos alborotaban el salón y se bebían los *chatos* á cuarenta por hora, de cháchara tranquila con los antiguos pollos-tormentas, hoy respetables gallos, recordando sus aventuras de entonces.

—¡Mira que era yo locares, por no decir otra cosa!—exclama una ex chiquilla.—*¡José!* ¡Y ahora en casa *metía* con mi viejo, sin ver la calle muchas veces en una semana! ¡Mira quién me lo iba á decir á mí!

Y el favorecido con este recuerdo se pasa disimuladamente la mano por las mejillas para darle un golpe de muerte á las arrugas, y sonríe con cierto dejo de tristeza.

Y, sin embargo, los que fueron jóvenes son los que siguen manteniendo el fuego sagrado de los bailes y van á todos, para que no se pierda la tradición.

Y la clásica polca del cornetín y el dancón con aire de hamaca suena en sus oídos como una marcha fúnebre. ¡Bah!, dicen los más dados al optimismo, ¡para cuatro días que vamos á vivir!

¡No pasan días por esta diversión!

Con la misma ingenuidad, con la misma buena fe, siguen anunciándose bailes espe-

ciales, con concursos de belleza, de peinados, de mantones, y sorprendentes y originales sorpresas, lluvia de palomas, de flores, de dulces y la mar de preciosos regalos.

También se añade otra coletilla, que es la que da más fuerza. Y es la siguiente:

«Asistirán las artistas más hermosas de los teatros, luciendo los trajes más ricos de su vestuario.»

Comienza el baile, y los cuatro ó cinco infelices que confían en lo de la lluvia de dulces, de palomas, etc., etc., y, sobre todo, en ver á las artistas más hermosas de los teatros de Madrid hechas un brazo de mar, sufren una terrible decepción, porque, ¡naranjas!, no llueve generalmente más que á la salida del baile, y esa es la verdadera sorpresa, y en cuanto á las artistas más hermosas, muy á gusto que se han metido en la cama al salir del teatro.

Ahora se ha introducido un numerito nuevo, de gran efecto cuando se trata de bailes que tienen carácter benéfico.

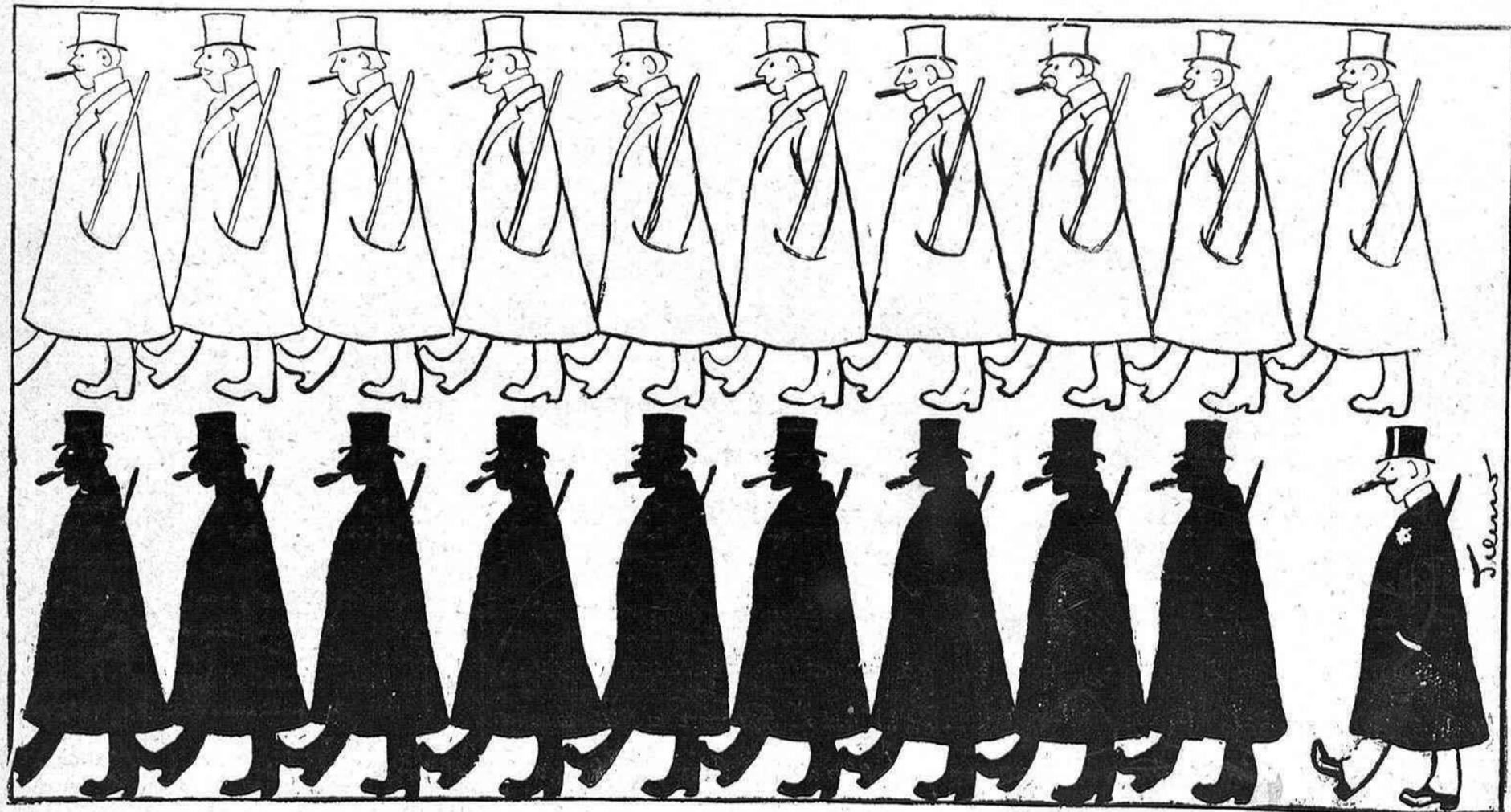
Y es colocar en el vestíbulo unos cuantos alguacillos de adorno, *vestidos á la antigua usanza*, según dicen los carteles.

¡Valiente broma la que pasan á pie firme toda la noche los alguacillos á la antigua usanza!

Al entrar en el baile, hay quien se permite colocarles el abrigo, confundiéndoles con un perchero, y los pobres alguacillos tienen que devorar calladamente, teniendo en cuenta el carácter benéfico del espectáculo, tales chirigotas.

Bueno, pues á lo que íbamos; los fieles, los clásicos adoradores del baile, á sabiendas de que todo lo que se anuncia en los carteles es un decir, acuden con la misma solicitud, desdeñando los *orsequios* de la empresa, lo que supone una castiza afición y un culto ejemplarísimo.

Admiremos el baile, que tan consecuentes



### EL COLOR POLITICO DE LOS NUEVOS SENADORES VITALICIOS

Diez por blancos, nueve por negros, y uno por *Blanco y Negro*... y *A B C*.

y leales admiradores sabe engendrar, porque hasta ahora es lo único que sobrevive al empacho de moralidad ciervista.

El propio Kaiser ha tenido para el baile un cariñosísimo saludo.

«Deseo con toda mi alma—ha dicho—que el baile, que une hoy á todos los profesores que le enseñan en el mundo, una también á los pueblos, imponiendo la fraternidad universal.»

¿Eh? ¿Qué tal?

¿Ha dicho algo nuestro inquieto y bullicioso amigo D. Guillermo II?

Pues estas definitivas palabras las acaba de pronunciar en el Congreso del baile que se ha celebrado en Berlín, con el éxito que ustedes pueden suponer.

Un Congreso del baile tiene mucha más trascendencia que el de editores, pongamos por Congreso.

¿Dónde hay mejor manual de la conversación que una machicha de esas de agítase antes de usarla, ó de un vals de los de llévame al éter contigo, soñador...?

¿Qué duda cabe!

¿El baile es superior al Bailly-Bailliere, aunque parezca un colmo!

Y si tan lisonjero concepto le merece al Kaiser el baile, ¿qué diría si viese una farruca ó un garrotín epiléptico de los que ahora se llevan?

Ya le estamos viendo arrancarse por unos tientecitos en compañía de su entrañable von Bülow.

Fíjense ustedes:

«Deseo con toda mi alma que el baile, que une hoy á todos los profesores que le enseñan en el mundo, una también á los pueblos, imponiendo la fraternidad universal.»

¡Son palabras del divino Guillermo!

¡Y son todo un programa!

Lucida queda con esta solemne declaración la obra diplomática.

Ni un bailarín puede llegar á más, ni un plenipotenciario á menos.

Esta es la verdad.

La fraternidad universal nos la brinda este amenísimo emperador de Alemania con los pies.

Y vean ustedes cómo lo que pudiera parecer un disparate resulta una afirmación de gran sentido.

Es más fácil borrar en la tierra las fronteras con los pies que con los protocolos.

Dediquémonos, pues, á estrechar los lazos—según frase sacramental,—cultivando el baile con fervor.

¿Quién sabe si el tango será en lo sucesivo símbolo de paz!

Y un *casus belli* se podrá suspender con unos panaderos.



(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Puesto que no tenemos otra cosa á mano, vamos á complacer á varios amigos de Zaragoza dedicando cinco minutos á las poesías de su paisano Cristóbal Pellegrero Soteras, que nos remiten con ese objeto. ¡Gracias, por el regalo!

Estas poesías se contienen en un librito de ciento y pico de páginas, de buen pa-

pel y esmerada impresión, que se anuncia á seis reales. Decimos que se anuncia, porque, francamente, no creemos que se venda... ¡Son tan prosaicos estos tiempos! ¡Son tan malas esas poesías.

Sí, son bastante malas, gracias á Dios, aunque se publiquen con licencia de la autoridad eclesiástica... Pellegrero nos perdonará si así lo declaramos con honrada franqueza, y hasta nos alabará por declararlo, ya que siendo eminentemente religioso no puede permitir que se cultive la mentira.

*Soñación*... El título es lo único expresivo del libro... aunque también está mal escrito... ¿No sabe Pellegrero que se dice «ni por soñación» para significar algo, pues soñación á secas no quiere decir nada? Indudablemente no lo sabe, y tal vez crea que la licencia de la autoridad eclesiástica tiene jurisdicción en los campos gramaticales y literarios. Salga de su error, y si se empeña en seguir pulsando la lira..., ¡recójase á sí mismo esas licencias!

¡Pero Señor...! ¿Qué autoridades son esas tan poco piadosas, que no impiden la publicación de infundios poéticos parecidos á esta *Soñación* de nuestros pecados...? Ni aun la fe—que es el único objeto de su celo cuidadoso—sale ganando nada con estos vates, porque el que más y el que menos pasa de largo ante la más pura ortodoxia, cuando va envuelta en alguna herejía literaria.

De estas herejías está materialmente plagada *Soñación*, de Pellegrero, aunque les chorree la buena doctrina por todas partes... Y, la verdad, no vale la pena de sentirse fervoroso creyente en malos versos, cuando el Señor no exige á nadie semejante sacrificio...

Admiramos nosotros, como todo el mundo, á los poetas religiosos, pero creemos que sólo siendo grande puede un poeta cultivar ese género... Libros como *Soñación* hacen

reír, hasta cuando nos hablan de cosas respetables.

¿Hay nada tan poético como el rosario en la aldea, cuadro que, por su inocencia y su sencillez, nos impresiona y nos conmueve...? Pues véase cómo nos parece completamente prosaico cuando se canta mal.

Dice Pellegrero:

«Con admirable fervor rezando están en la aldea el rosario que recrea á la madre del Señor.

Yo entusiasta partidario de la esperanza en María, jamás he visto un rosario de tan celesté armonía...»

¿Dónde se fué la grandeza de la escena? Esta especie de poesía familiar puede ser cultivada por todo el mundo, sin que á nadie le interese ni le cause el menor efecto... Pellegrero hubiera podido decir igualmente:

Una porción de señoras y algunos caballeritos en la iglesia muy contritos rezan las cuarenta horas.

Y también:

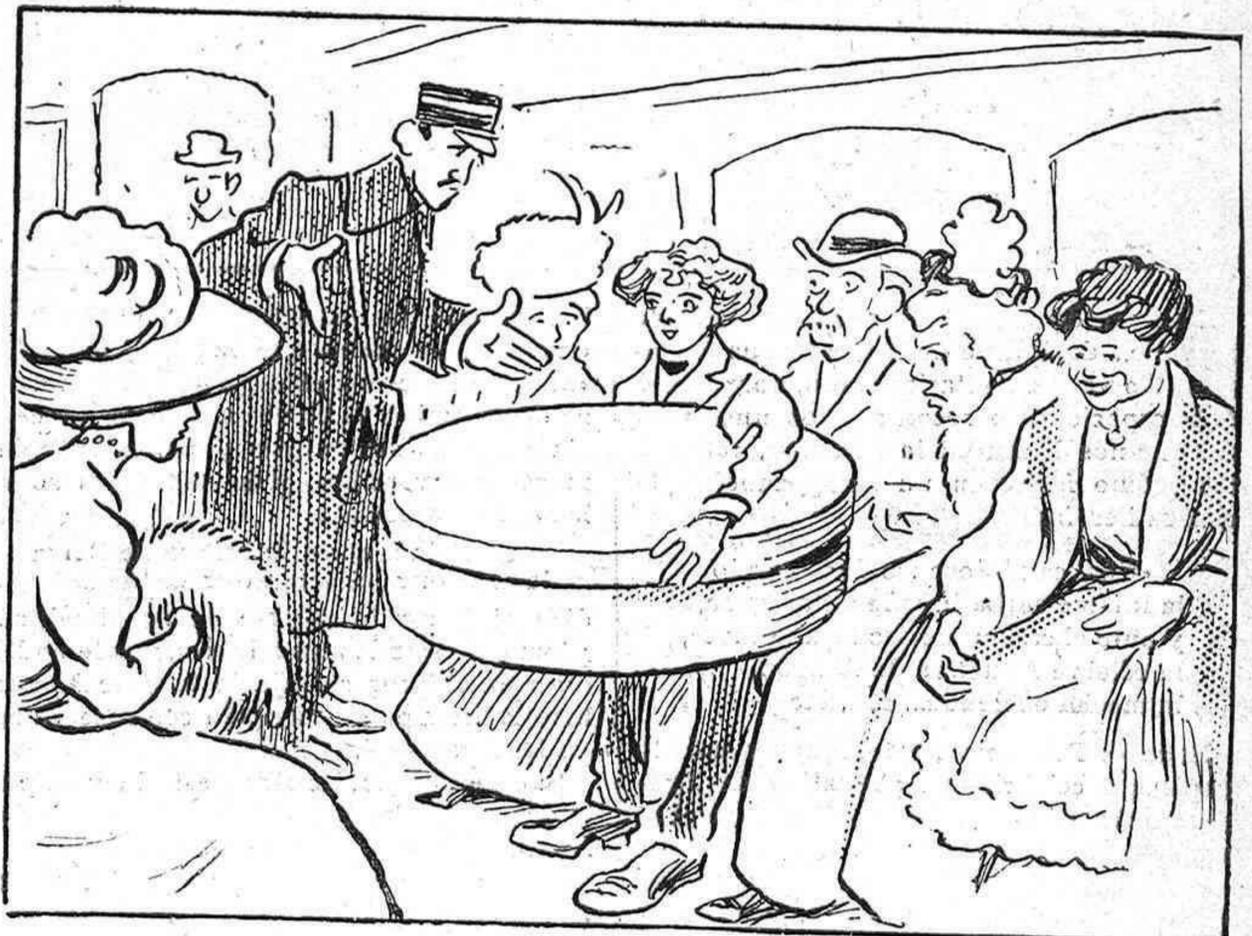
De gozo mi alma se llena, pues la santidad le halaga, cuando voy á la novena del bendito Luis Gonzaga.

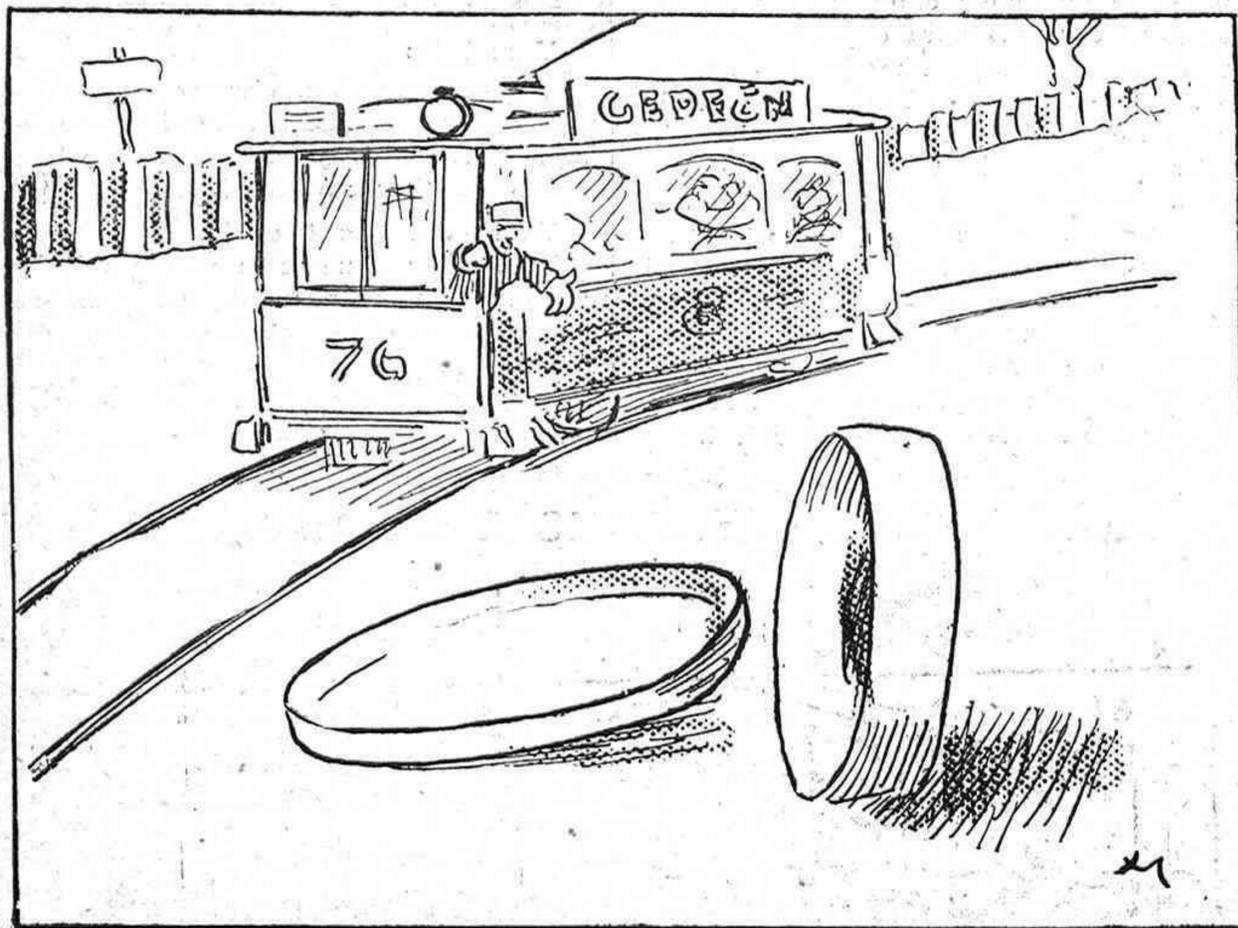
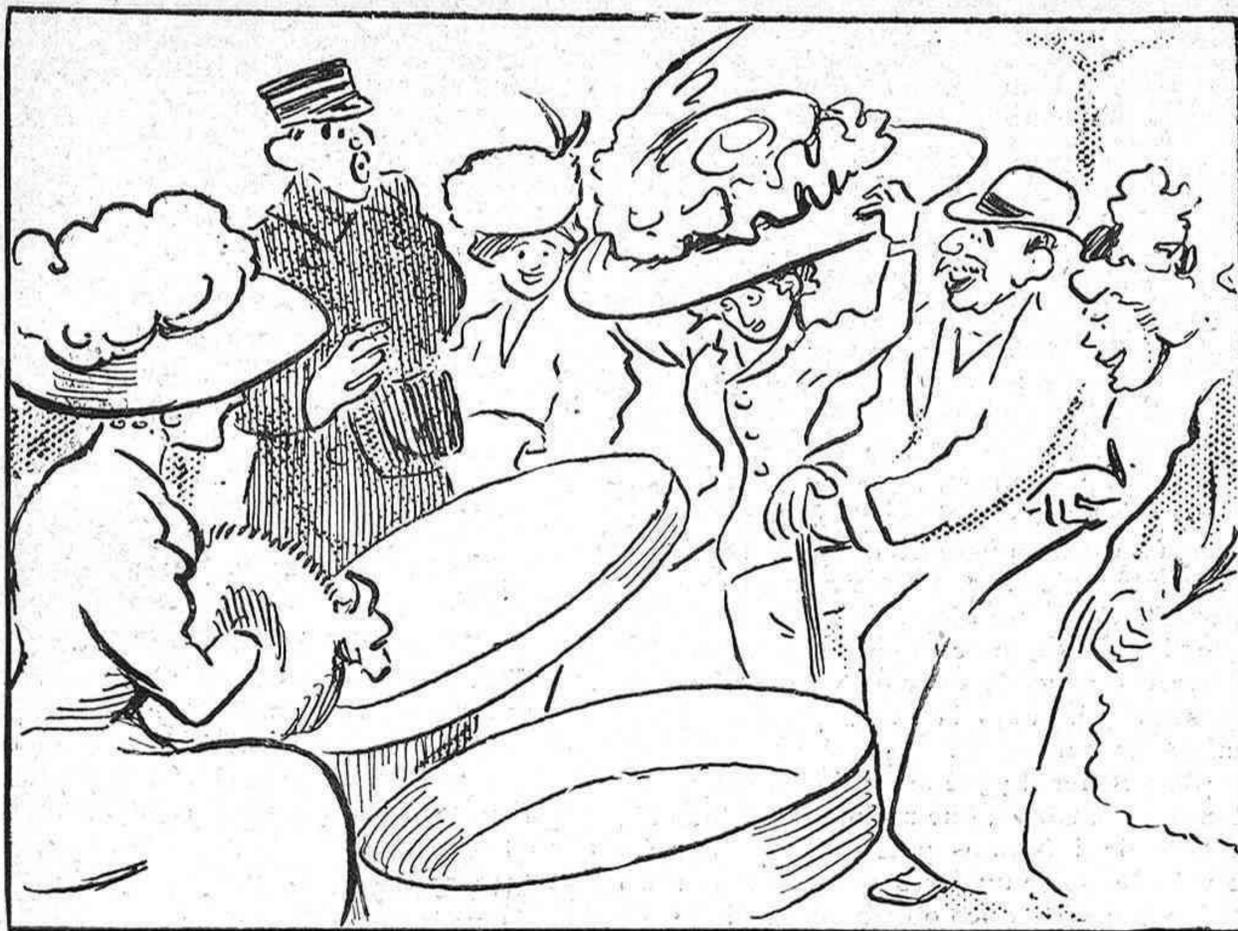
Y otras cosas por el estilo.

Y lo mismo que de la poesía religiosa, puede decirse de la patriótica... ¡Gran poeta hay que ser para ponerse á la altura de la patria...! ¿Por qué atreverse á cantarla, en caso contrario, si podemos amarla ó defenderla de otra manera...?

## LAS COSAS, DESPUES DE TODO, NECESITAN SU ACOMODO

TORIETA MUDA





El autor de *Sonación* la prestará un buen servicio... dejándose de dedicarla sus cantares... No vamos á citarlos ahora, porque nos falta espacio; sólo recordaremos unos versos que nos llamaron la atención, referentes (¿cómo faltar en un zaragozano?) á la clásica heroína:

«Cual caudaloso río desbordado  
la infame turba invade á Zaragoza,  
y ante el cañón horrisono una moza,  
la célebre Agustina de Aragón,  
la mecha enciende... etc., etc.

El señor Pellegrero parece ignorar cuándo empieza la celebridad... ¡Agustina de Aragón no era célebre al encender la mecha, noble amigo...!

Y el caso es que ahora casi sentimos haber hablado mal de este librito. pues sin sa-

ber por qué, suponemos que su autor debe de estar poco menos que en la infancia... Así «se desprende» del prólogo y de la semblanza de su amigo Valdovirus, y de la inocencia de todas sus poesías, y de lo endeblemente que versifica, y de sus ideas sobre las cosas naturales...

La ruda muerte, la inflexible Parca  
lanzó contra ella su furor salvaje...  
dice al llorar la muerte de su abuelita...  
¿Como, no siendo una criatura, puede nadie creer en el furor salvaje de la Parca? ¡Esta herejía lírica puede también contarse como de las otras, casi, casi...!

Si es, en efecto, un chico, estudie y no publique versos hasta que tenga las verdaderas licencias...

Pero, ¡basta, que ya han pasado los cinco minutos!

## DE AQUI PARA ALLA

Cualquiera les toma la delantera á los yanquis! Están en todo y madrugan mas que el Sr. Febo.

Aún no se han solucionado totalmente algunos pequeños problemas relacionados con la navegación aérea, y ya tienen preparado, para lanzarlo á la circulación en momento oportuno, un reglamento ¿de qué supondrán ustedes? ¿de Policía urbana!

¡Sí, señores, ¡de Policía urbana, en sus relaciones con el publiquito de las alturas!

Esta originalidad pertenece al Municipio de Kissimee (Florida), autor del primer reglamento aéreo que se conoce y que se conocerá en un buen rato; por lo menos á nosotros no nos corre prisa. Y ahí está el conde de Peñalver para no dejarnos en mal lugar.

En el reglamento, fin de siglo, se fija la altura de Kissimee á unos cuantos metros sobre el nivel de la torre más elevada, donde se construirá próximamente una especie de fielato aéreo, para que no se cuele de rositas ningún aeroplano sin abonar sus derechos de entrada y los de Consumo, si lleva algo de pago.

La tasa que se ha establecido para poder atravesar la primera zona aérea de la ciudad con arreglo al flamante reglamento varía entre 20 y 300 dollars, según la categoría del dirigible, globo cautivo, libre, aeroplano ó lo que sea.

La tasa aumentará cuadruplicándose siempre que la nave aérea conduzca más de cien pasajeros.

Por ahora, generosamente, el reglamento permite la circulación libre.

¡Es natural!

¡A ver, que nos presenten el ómnibus aéreo para cien personas!

¡Qué espléndidos son estos yanquis!

Ya pueden permitirse esa liberalidad, porque primero que pase un dirigible para el servicio público por Kissimée, ya se habrá mojado el reglamento.

También se dispone en las Ordenanzas municipales el espacio reservado en la zona aérea para el paseo, debiendo cuidar la Policía del buen orden en que deben marchar por la atmósfera los aeroplanos, y en general toda clase de naves aéreas.

¡Vamos, sí, en fila, como los coches en el Retiro!

El servicio se prestará por parejas, que se instalarán á lo largo del bulevar atmosférico, en pequeños aeroplanos, que estarán en comunicación con las respectivas comisarías, á las que pasarán detenidos los infractores de los artículos de las nuevas Ordenanzas aéreas.

He aquí, pues, agotado en este Ayuntamiento el capítulo de las fantasías.

En otros Municipios menos soñadores, lo que suele agotarse pronto es el capítulo del presupuesto, pero en Kissimee han batido el record.

¡Policía aeroplana!

¡Aquí, ni extraplana!

¡Y cuidado que lo extraplano está al alcance de todas las fortunas!

Y ya no tendrán ustedes duda de que si bien están en Bombay, ¡mucho mejor están en Kissimee!

La señora Roosevelt se lamenta de que en un período de quince meses ha tenido que asistir, por deberes de familia, á 408 almuerzos y no sabemos á cuántos té.

Todo este trabajo—dice la presidenta con una lógica brutal—¿no debe ser recompensado?

Es cierto, añadimos nosotros completamente convencidos.

Quince meses son, según el más insignificante de nuestros hacendistas, Osma, por ejemplo, cuatrocientos cuarenta y cinco días.

Mosotros, que no vamos para Roosevelt porque tenemos muchas cosas que hacer, hemos asistido y participado de 455 almuerzos, diez más que la señora Roosevelt.

¡Y Cantín y Trompeta, no se hable!  
¡No se pueden contar, como dice el personaje de la comedia de Echegaray (M.), hablando de los catecúmenos!

Pues bien, y vaya por delante una jactanciosa declaración, á nosotros no sólo no nos han pagado, sino que hemos tenido que costearnos el cubierto en cuantos banquetes hemos asistido.

Esto para la señora Roosevelt hubiera sido intolerable.

Ya lo saben nuestros amigos Trompeta y Cantín, especialistas en el ramo de banquetería.

La señora Roosevelt opina por que la paguen cuando la conviden á comer.

Ignoramos qué tarifa habrá pensado para los desayunos.

Por si acaso, en nuestras respectivas casas ya hemos dado orden de que si se presenta por casualidad una señora americana y de peso, pregunten por la mirilla si es la presidenta y que si viene con intenciones de quedarse á comer.

Sí, porque hay que estar en todo.

Dos sabios sacerdotes han descubierto en la Chapelle aux-Saint, el departamento francés de Corrèze, un esqueleto de hombre prehistórico, perteneciente al período glacial y que se considera como el ejemplar más curioso que se ha descubierto.

El tamaño del esqueleto es gigantesco, y á juzgar por lo que dicen los descubridores, se halla perfectamente conservado.

¿Bien conservado? ¿Alto?

¡Cielos! ¿Será D. Alberto?

Porque hace mucho tiempo que no tenemos noticias tuyas...



En la terrible y clásica cuesta de Enero han sucumbido ya cuatro ó cinco teatros-cines.

¡Salud para encomendarles el repertorio!  
Otros tantos saloncitos amenazan inminente ruina.

¡Qué de primeros actores se nos malogran con esta helada teatrall

¡Y cuántos autores en plena ebullición quinterista ó benaventianal

Porque hemos sufrido una racha formidable de autores imitativos,

Al amor no le han dejado ni un momento libre.

Después de *El amor que pasa*, hemos tenido *El amor que vuelve*, *El verdadero amor*, *El amor del diablo*, y anteriores á éstos, *El amor que asusta*, *El mismo amor* y otros amores que no recordamos.

Apurando el tema, sabemos que dos ó tres abastecedores de cines tienen preparados *El amor-oso*, *El amor-tizable*, *El amor-cillo*, *El amor-ata de Tajuña* y *El a-Morote*.

Al honor también se le han dado unos cuantos golpes; véase la clase:

*El honor. Más que el honor* y *Más allá del honor*, pasada la calle de Lagasca, en el Polítilo, donde Francés dió las tres voces.

Faltan *Mucho más allá del honor* y *Muy cerquita del honor*, que ya saldrán de un momento á otro.

Nuestro amigo Porredón se muda *Hacia*



la verdad, que para él debe estar en el Salón Regio, pues que vuelve á este pequeño teatro de sus triunfos.

Palencia sigue en el uso de la palabra en el Español.

A punto de entregar las llaves al primer teniente alcalde que pasara, llegó Linares Rivas con una comedia *menagerie*, y Ceferino vió el cielo, ó, por lo menos, la contaduría abierta por una temporadita más.

La comedia se titula *El caballero Lobo*, y en ella intervienen animales de varias distinguidas especies.

Se trata de una fábula en la que los actores, por una vez, interpretarán papeles inferiores á su categoría, representando con más ó menos acierto el del animal que les corresponda en el reparto.

Estamos impacientes por ver en qué forma se nos presentará el amigo Reig, que después de haberse encargado de Amelia, es posible que se encargue de un canguro joven.

La comedia de Linares ha despertado gran interés, y eso que ya estamos acostumbrados á oír hablar á muchos animales en

las Academias y otros Centros docentes.

¡Se rebuzna cada conferencia...!

Véase cómo en esta ocasión la famosa fábula *¡Que viene el lobo!* ha producido un efecto contrario.



Lejos de amedrentarse el pastor Ceferino, ha salido á recibirle

bondadoso y con sonrisa,

que diría el injustamente preterido vate Carrulla.

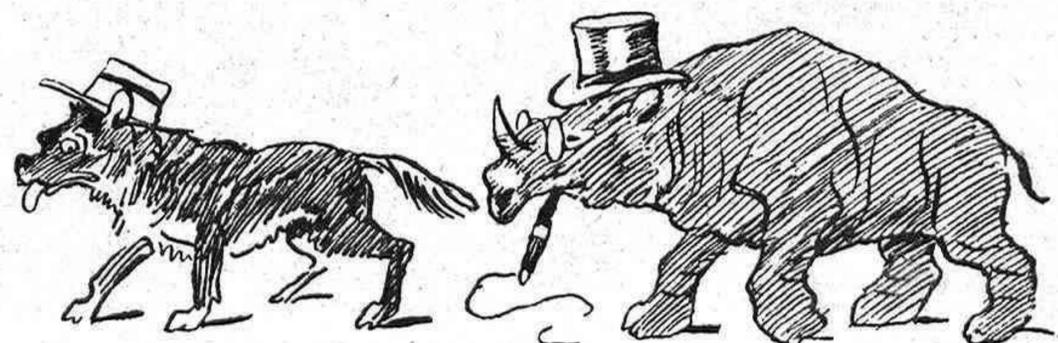
El estreno de *El caballero Lobo* se anuncia para la segunda quincena del presente mes, tiempo muy suficiente para que Palencia pueda construir una nueva Arca de Noé, donde podrá embarcarse con un par de animales de cada especie, de los que figuran en la obra de Linares, y salir con rumbo á provincias cuando termine su campaña en el Español.

Todo en este mundo tiene un admirable sentido.

Después del diluvio que cayó sobre Palencia por el dichoso vodevil de *Encárgate de Amelia*, es natural que para salvarse de



ese desastre piense Ceferino en el Arca de Noé que ha de ponerle á flote con la ayuda de unos cuantos animales de buena voluntad y amaestrados por Linares Rivas.



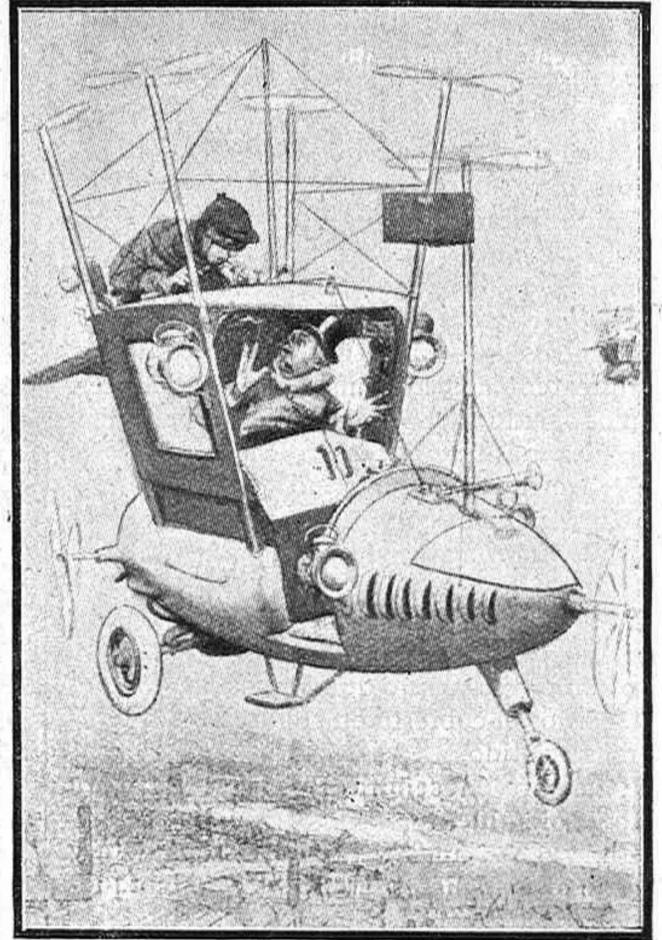
# DEL INGENIO AJENO



## CONCIERTO EUROPEO

¿Armonía...? ¡Quia...! ¡Música ratonera!

(Kikeriki, de Viena.)



## DIALOGO DEL PORVENIR

—¿Sabe usted nadar?  
—¿Por qué?  
—Porque se ha roto el motor y vamos a precipitarnos en el Rhin.

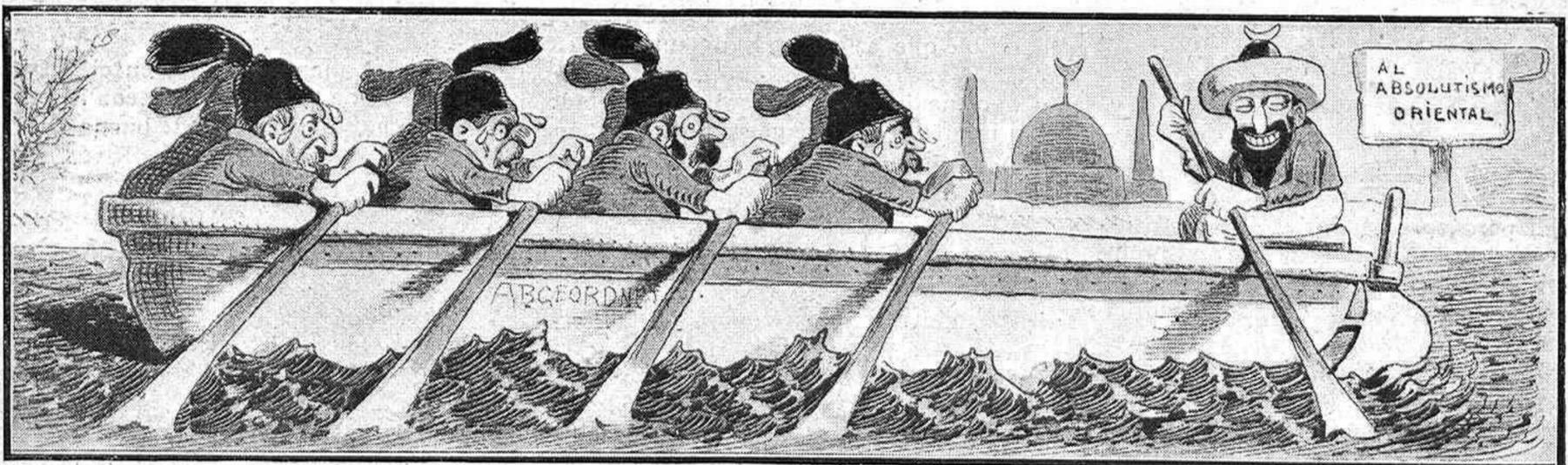
(Berliner Illustrirte Zeitung.)



## REFLEXION EQUINA

UN CABALLO AL OTRO.—¡Pobre amo nuestro! Se arruinó haciéndonos correr, y ahora tiene que correr él para vivir.

(Pasquino, de Turín.)



## LA NAVE PARLAMENTARIA EN TURQUIA

EL SULTÁN.—Ellos reman, pero yo llevo el timón.

(Kikeriki, de Viena.)

## LA «GACETA»

Nosotros no veíamos hace tiempo la *Gaceta*.

La verdad, desde que en ella vierte La Cierva toda la bilis acumulada desde la época en que no le hacían caso en ninguna parte, no tenemos curiosidad por leerla, ¡qué decimos, leerla!, ¡horror!, ¡ni mirarla!

Además, no se nos ha perdido nada, ni los han robado el más insignificante burro; por consiguiente está justificado que no nos interese el periódico oficial.

Pero ayer, mientras esperábamos a un amigo, entre leer un discurso de Rodríguez San Pedro, una poesía de Cavestany ó los sueltos de Rueda clamando por su coronación nacional, preferimos hojear la *Gaceta*, y ¡oh, sorpresa!, la vimos ataviada con traje nuevecito y flamante.

No era nuestra clásica *Gaceta*. ¡Nos la habían cambiado!

El periódico oficial ha tomado la forma y tamaño de A B C.

¡Cielos! dijimos en un aparte casi melodramático. Si A B C nació para ser diario, la *Gaceta* ha nacido para transformarse en A B C.

No le falta a la voz del Gobierno para estar en carácter, más que publicar una información gráfica de las Reales órdenes, por el procedimiento del magnesio, y que la cosan y la guillotinen.

La *Gaceta*, cosida y guillotizada; ¡que bien lo merecen algunas disposiciones oficiales!; sería un verdadero alarde de lo que cambian los tiempos.

¡Si levántase la cabeza el buen D. Venancio González, por ejemplo, y se encontrase con una *Gaceta* tan reformista, hubiese dudado del mismísimo D. Pablo Cruz!

Felicitemos a nuestro colega A B C por haber inspirado al periódico oficial una revolución tipográfica desde arriba.

¡Vamos, desde la misma cabeza!



## ...y armas al hombro

Año nuevo, vida vieja!

Lo decimos por D. Antonio, que ha vuelto a resucitar las frases que tanto gusto dieron en otras temporadas.

La última es muy expresiva, como todas las suyas...

Refiriéndose a las oposiciones, ha dicho: «¡Nada de contemporizar con ellas...! En cuanto se abran las Cortes... ¡quinina á todo pasto!»

¡Qué hombre éste!

¡Ya se mete hasta con la farmacopea!

La frase, á decir verdad, no es muy acertada...

Si las oposiciones tienen fiebre, ¿cómo se le ocurre á su enemigo medicinarlas para que se curen?

Ya sanas, tendrán fuerzas para combatir... ¡ó no hay lógica en el mundo!

De sanas presumen, antes de tomar la quinina, y anuncian al solícito doctor que no pasará el proyecto de Administración local, que es el causante de la frase...

¡Quiera Dios que no pase lo de siempre!

Que no haya sanidad.

Ni fiebre.

Ni quinina.

Personas bien informadas aseguran que dentro de quince días, á lo sumo, sabremos, al fin, el resultado del concurso de la escuadra.

Dan ganas de creerlo.

Por lo pronto sabemos una cosa: que el ministro de Marina ha mandado poner en limpio los dictámenes.

Y esto ya es algo.

¿Cuál es el primer paso en todos los asuntos sometidos á infinitas consultas?

Poner en limpio los dictámenes.

En cambio, parece que se desarregla otra cosa que estaba en buen camino.

La Gran Vía.

Así lo dice un apreciable periódico madrileño, copiando este telegrama de otro, barcelonés, que hace sospechar muchas barbaridades:

«Es casi seguro que la Empresa á la que se adjudicó la construcción de la Gran Vía de Madrid optará por perder el depósito, renunciando al negocio, en vista de dificultades y exigencias con las que no se contaba.»

Sentiríamos que se confirmara la noticia.

¡Y nosotros que dijimos que en esta Gran Vía faltaban los ratas!

Nos parece muy oportuno dar á continuación una noticia muy interesante.

Vencidas las naturales dificultades, el famoso *Vivillo* embarcará en Buenos Aires el 1.º de Febrero próximo.

Pronto, pues, estará en España.

Lo que tenemos el honor de comunicar á sus competidores para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dicen malas lenguas que las últimas reformas policíacas, y en especial los nombramientos de jefes superiores de Vigilancia y de Seguridad van dedicadas por La Cierva á Vadillo.

¡Quiere que ahueque el simpático marqués del Gobierno de Madrid!

A nosotros nos es simpático porque no hace nada.

Y celebramos que no se dé por aludido.

Es de Soria, pero por lo visto se le endurece la mantequilla para resistir las indirectas.

El decano del Cuerpo diplomático acreditado en Tánger ha entregado al representante del Sultán una Nota, en la que todas las potencias reconocen con mucho gusto á Muley Hafid como Sultán de Marruecos.

¡Vamos, ya lo han reconocido!

¡Menos mal!

Lo peor es que no pasará mucho tiempo sin que tengamos que reconocer á otro!

Porque en Marruecos duran menos los Sultanes que un par de babuchas.

El Sr. Sánchez Toca ha propuesto dos soluciones en la cuestión del agua. Una la de evaluar el consumo por lo que se llama caño libre, rebajando su importe del precio de los alquileres, instalando en cada piso un contador, y pagando el inquilino el agua que gaste; otra, cobrar los caseros directamente á los inquilinos.

De las dos maneras, para el arrendador, ¡ni una gota de beneficio!

Porque todo quedará en que ¡se subirá el agua!

Como antes paraban las cosas en que se subía el vino.

¡Lo que cambian los tiempos!

Dice un apreciable colega:

«Con motivo de los mítines en pro de la alianza liberal que continúan celebrándose en distintas provincias, insisten los ministeriales y sus afines en que estando abierto el Parlamento, allí es donde con preferencia debe atacarse al Gobierno, porque así encontrarían los que lo combaten respuesta inmediata á sus censuras.»

¡Sí que son agudos los amigos!

¡En el Parlamento, donde ya se sabe que la oposición está á merced de la mayoría!

¡Donde es inútil y estéril toda discusión!

Otra cosa.

¿Por qué no salen á predicar el evangelio conservador unos cuantos apóstoles mauristas?

Así se encontrarían en el terreno muchas veces chorizos y polacos.

Y como á los oradores de *cine*, ya casi todos jubilados, oiríamos decir al sujeto encargado de anunciar al público estas tandas políticas:

¡Adelante, señores, va á comenzar la segunda sección!

En vista de la degollación de los revendedores, dispuesta por La Cierva, parece que algunas Empresas teatrales van á subir el precio de algunas localidades

¡Hombre!

Parodiamos al poeta:

Pagar prima en el portal  
ó ya dentro del recinto,  
el caso será distinto,  
¡pero la reventa igual!

Parece que al fin se arregla el pavoroso conflicto taurino, que hizo peligrar un momento la clásica fiesta nacional.

¡Gracias á Dios!

Ya podremos saber lo que piensan los verdaderos interesados.

Hasta hoy, sabemos lo que dicen los ganaderos...

Y los toreros...

Y el público...

¡A ver lo que dicen ahora los miuras!

Recomendamos, por haber comprobado es de eficaz resultado en la sordera, lupus y tisis laríngea, el método curativo empleado por el especialista en garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego. Su tratamiento en el ozena (fetidez aliento), resultado de más de 30 años de estudio y práctica de la especialidad, es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad, causa de divorcio. Patente 1.ª clase, 176. San Bernardo, 18 d.

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al mago **MOORYS'S**, 19, rue Mazagran, **PARIS**, que envía gratis su curioso librito.

**COMPRE USTED**

**LOS MIÉRCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

## Lo mejor para hacer boca, Sampedroline

que es el más poderoso anti-instructivo y desinfectante. Aumenta las irritaciones del Magisterio, las inflamaciones de las vías ferrovias, la inculturitis, etcétera, etc... Recomendado por los mejores dentistas para echar las muelas. Se usa sin éxito en los debates parlamentarios. Depósito: en su departamento.

**L**icor del Pelo. Dentífico higiénico. Lo único para conservar limpia y sana la dentadura. Refresca la boca. Perfuma el aliento. Mejor que los extranjeros. Compárese con ellos en clase y precio.

## PIANOS-ORGANOS

de todas las MARCAS que caben en el BLOQUE. Se garantizan para conciertos y se remiten á provincias sin gastos para los recipiendarios. Música clásica y música del porvenir. Suelen tener el inconveniente de que no disponen más que de una misma cantata.

Se reciben avisos en la

**ALIANZA  
LIBERAL**

**TOS**  
PASTILLAS DEL  
**Dr. ANDREU**

## SUBVENCIONATOSE

presta los mejores servicios en la nutrición y desarrollo de los niños transatlánticos débiles de Comillas y convalecientes de la última subvención; estimula muchos apetitos y aumenta el peso del flete que le echan al país. Poderoso reconstituyente para la Compañía.

## LA ANTICONSUETUDINARIA AGENCIA DE INSEGUROS

DIRIGIDA POR

**DON JOSUÉ LA CIERVA**

Constituidos los depósitos exigidos por la nueva ley, esta AGENCIA DE INSEGUROS ofrece sus servicios al público, y en particular á los cafeteros, empresarios de teatros, taberneros, prestamistas, revendedores, etc., etc. Cuantos creyeron su profesión asegurada, deben acudir á

**LA ANTICONSUETUDINARIA**

que les garantiza desde luego la inseguridad más completa. El nombre del director de esta Agencia, D. JOSUÉ LA CIERVA, ya es una garantía.

**PERFUMERIA**

**"LA GIRALDA"**

JABONES PERFUMADOS  
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS  
CONCENTRADAS.

**AGUAS DE TOCADOR**

☐ POLVOS DE ARROZ. ☐

LOCIONES PARA EL CABELLO  
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR  
JABON HIEL DE VACA  
JABON BREA.

DIRECCION  
ALMIRANTE ESPINOSA 1  
SEVILLA